

PLAN DE
LECTURA



SOCIEDAD BÍBLICA
ARGENTINA

ÉL ESTÁ
VIVO

ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO



INTRODUCCIÓN

La muerte y resurrección de Jesús coronan el plan eterno de Dios y su profundo amor por la humanidad. Habiendo cumplido todo aquello que le había sido encomendado, Jesús se puso en manos de su Padre diciendo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Y, una vez dicho esto, murió.

Lo asombroso es que, a diferencia de todos los seres humanos, Jesús volvió a la vida para no morir jamás. Dios levantó de los muertos a Jesús, lo cual es un testimonio de su inmenso poder y es esperanza de nueva vida para todos aquellos que creen en Cristo como Señor. Diversas circunstancias pueden hacer que nuestro ánimo decaiga. Pueden hacernos creer que estamos en un callejón sin salida; que no tenemos escapatoria y que estamos atrapados. Sin embargo, la esperanza de una nueva vida provista por la resurrección, prueba de la obra perfecta de Jesús, nos alienta y anima. Jesucristo vive y ofrece salvación y vida eterna, hoy y siempre.

Cristo no está muerto ¡Él está vivo!

ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO

DÍA 1

¿Por qué murió Jesús?

Lucas 23:47-48 / Juan 3:16-17

La Biblia dice que Jesús era inocente, él nunca cometió ningún pecado. Por lo cual no había motivos para que fuera sentenciado a muerte. Estudiar la Biblia nos permitirá comprender que aunque todo indica que Jesús fue dejado a merced de sus enemigos, en realidad fue el mismísimo Padre quien, a causa de su amor y misericordia, envió a su hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda sino que tenga vida eterna. Dios envió a Jesús para que él ofreciera su vida por los pecados de aquellos que creyeron, creen y creerán en él. Para que, a través de su sacrificio, Dios pudiera declararnos inocentes y para que pudiéramos estar en una inquebrantable relación con Él por medio de Cristo.

El justo por los injustos, su perfección por nuestra culpa. Sufrió, murió y resucitó para que por medio de la fe en él y de un genuino arrepentimiento, podamos disfrutar de nueva vida.

ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO

DÍA 2

La resurrección de Jesús

Lucas 24:1-12 / Lucas 24:36-40 / Lucas 24:45-46

Si Jesús hubiera acabado enterrado en una oscura tumba en la ciudad de Jerusalén y no hubiese resucitado, el mensaje de salvación y vida nueva no valdrían de nada.

La importancia de la resurrección radica en el hecho de que, en su resurrección, Jesús obtuvo la victoria sobre la muerte para todos los que creen en él.

Gracias a esta oportunidad de nueva vida en Cristo, todos aquellos que llegan a creer en Jesús pueden decir junto al apóstol Pablo: “Pero Dios, cuya misericordia es abundante, por el gran amor con que nos amó, nos dio vida junto con Cristo”.

ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO

DÍA 4

Creer en Jesús

Juan 20:31 / Juan 5:24 / Juan 8:31-32

Quienes creen que Dios envió a su Hijo a morir por nosotros y que al tercer día resucitó, tal como lo dice la Biblia, pueden tener la confianza de que recibirán la salvación y una vida nueva.

La nueva vida que recibimos al creer en la obra suficiente de Jesús, es una vida en libertad. Antes de creer en Jesucristo éramos esclavos del pecado; vivíamos haciendo lo malo delante de los ojos de Dios y nos era imposible cambiar esto.

La libertad de esta nueva vida nos permite vivir de una manera nueva y agradable a Dios, de acuerdo a su Palabra. Al creer en Jesús, en su muerte y su resurrección, recibimos la capacidad de vivir el estilo de vida que Dios quiere que vivamos.

ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO - ÉL ESTÁ VIVO

DÍA 5

EXPERIMENTANDO LA NUEVA VIDA

Romanos 12:1-2 / Efesios 5:8-10 / Colosenses 2:6-7

Vivir de una manera que agrade a Dios es el siguiente paso que debemos dar, una vez que conocemos la libertad que nos da nuestra nueva vida en Jesús. ¡La Biblia nos enseña y anima a vivir para Dios!

Con Cristo en tu vida estás en el mejor camino. Pídele a Dios que te ayude a continuar creciendo en la verdad día a día. Procura mantener una relación dinámica con Dios. Comunícate con él a través de la oración y la lectura diaria de la Biblia. Ésta es la manera de profundizar tu relación con Él; te ayudará a comprender su voluntad para tu vida y te dará el poder para llevarla a cabo. Ésto también hará que encuentres una enorme satisfacción en transmitirle a otros lo que Dios ha hecho en ti a través de la salvación lograda por Cristo en la cruz y te guiará a buscar una iglesia donde se predique y se enseñe su Palabra, haciéndote parte del cuerpo de Cristo.

La invitación es a que puedas depositar toda tu confianza en la verdad que emana de las Escrituras y que es el fundamento de la fe cristiana: Cristo no está muerto, ¡Él está vivo!